

**Qui
Oculos
Habent**

Ayudas de Juego

| | |
|--------------------|---|
| Ayuda I | Carta del Prior de Medina de Rioseco |
| Ayuda II | Texto de cifrado de la Colegiata |
| Ayuda III | Plano de la planta de la Colegiata de San Martín de Elines |
| Ayuda IV | Plano del alzado de la Colegiata de San Martín de Elines |
| Ayuda V | Plano de castillo de Sotopalacios |
| Ayuda VI | Cuadro de Santa Centola |
| Ayuda VII | Carta del padre Quiterio a Jerudah Alguadix |
| Ayuda VIII | Plano de la ciudad de Burgos |
| Ayuda IX | Plano de la vieja casa de Tancredo |
| Ayuda X | Plano de la casa de los Ansúrez |
| Ayuda XI | Libro de las Horas de Catalina de Ansúrez |
| Ayuda XII | El libro del conocimiento de todos los reynos et tierras |
| Ayuda XIII | Plano de las ciénagas junto a la ermita de San Vitores |
| Ayuda XIV | Plano de la ermita y la cripta de San Vitores |
| Ayuda XV | Nota del Senescal Cándido de Corconte |
| Ayuda XVI | Imagen del colgante de Cecilia/símbolo de la Frat. Proditoris. |
| Ayuda XVII | Letanía de protección de San Benito del Padre Quiterio |
| Ayuda XVIII | Mapa Provincia de Burgos |
| Ayuda XIX | Plano Alfoz de Burgos |
| Ayuda XX | Texto Códice Calixtinus |
| Ayuda XXI | Fichas de Personajes Jugadores (Alfonso, Onofre, Gerardo) |

Mi Sra. Adela,

Lamento tener que comunicarle que el estado de su hermano empeora cada día, a pesar de todos los esfuerzos de los hermanos y mío propio.

Dado que no hemos recibido de sus noticias durante los últimos nueve meses, hemos de entender y comprendemos que desea que Dios decida su destino y lo aparte de este infierno. Queda pues a su disposición en este monasterio la propiedad del taller en Burgos que según deseo de su hermano debería serle entregado a su fallecimiento

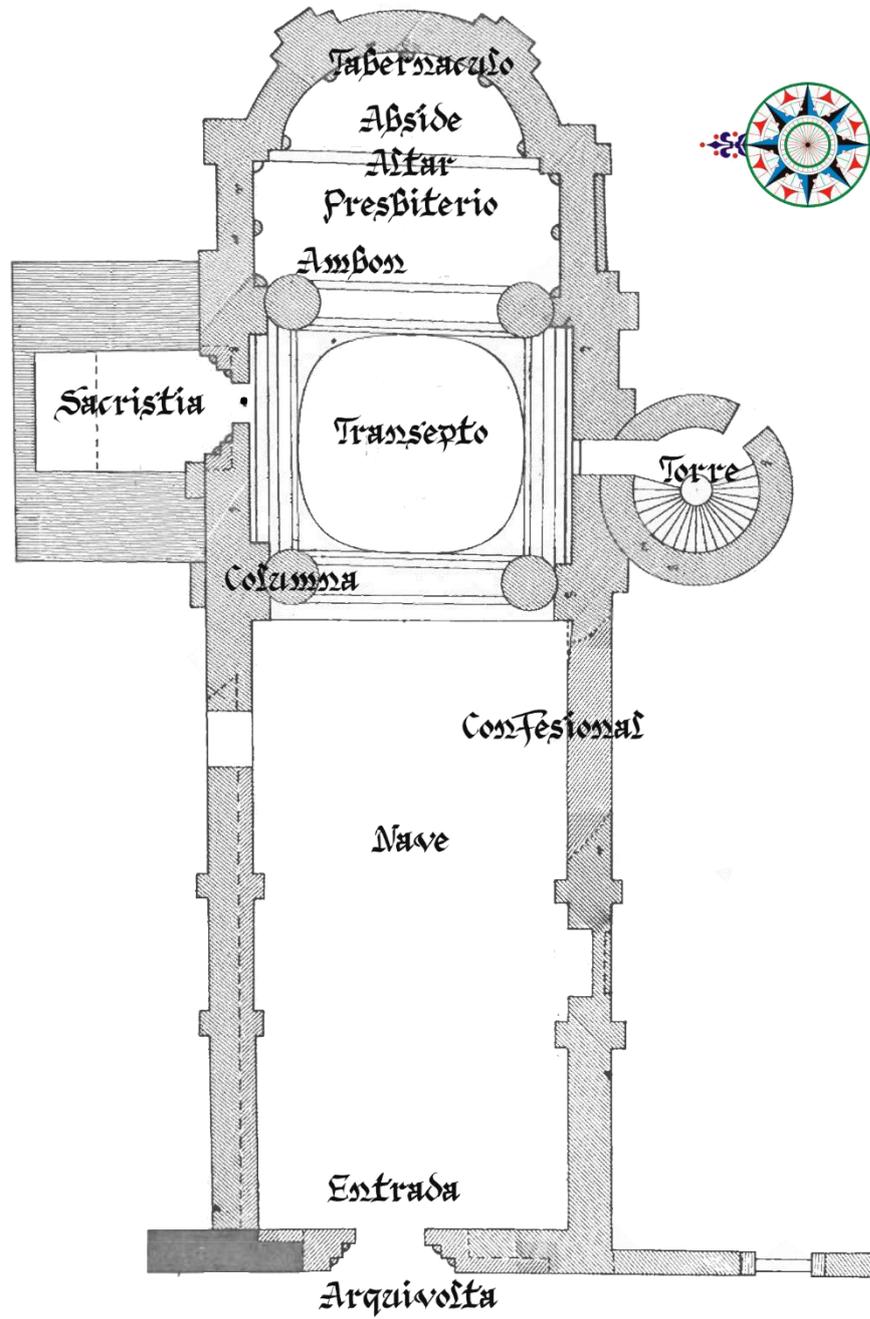
Que Dios le guarde,

Fray Bartolomé. Prior del Monasterio de Santa María
de Rioseco

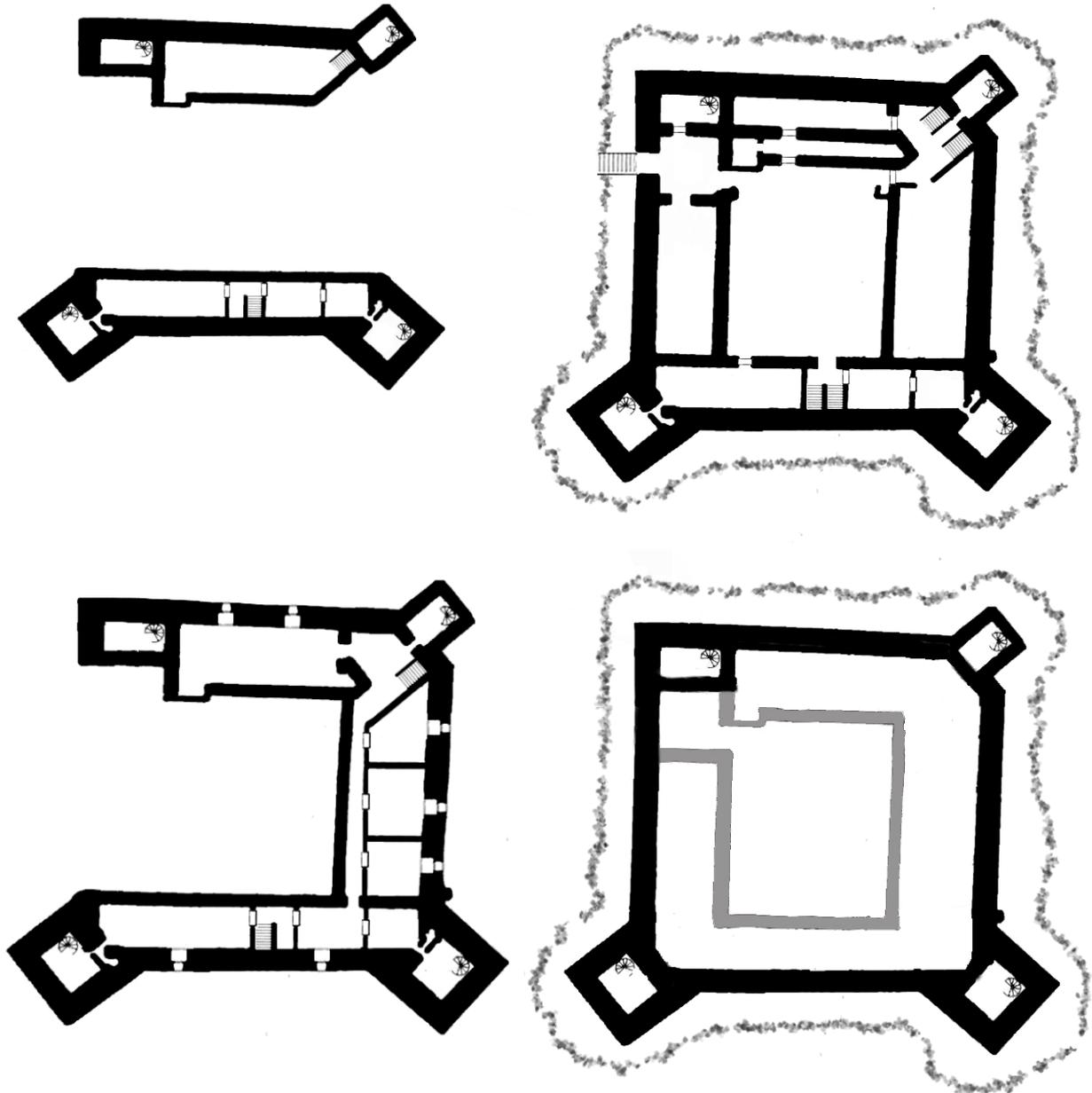
Ambas superpuestas,
Norte y Sur Enfrentados.
Tomada la medida
desde la puerta de la sacristía
hasta el hastial.
Empezando en la portada,
trazadas sucesivamente
de una a otra,
en el orden inverso,
pues esta la primera
será en realidad la última.
Juntas te revelarán la frase,
escrita en la lengua de la iglesia,
que te dará la llave del conocimiento
o te relegará al más profundo olvido.
Sólo con la clave te ayudarán."

"... ad videndum et no vident"

Ayuda III Plano de la planta de la Colegiata de San Martín de Elines



Ayuda V Plano de castillo de Sotopalacios



Ayuda VI Cuadro de Santa Centola

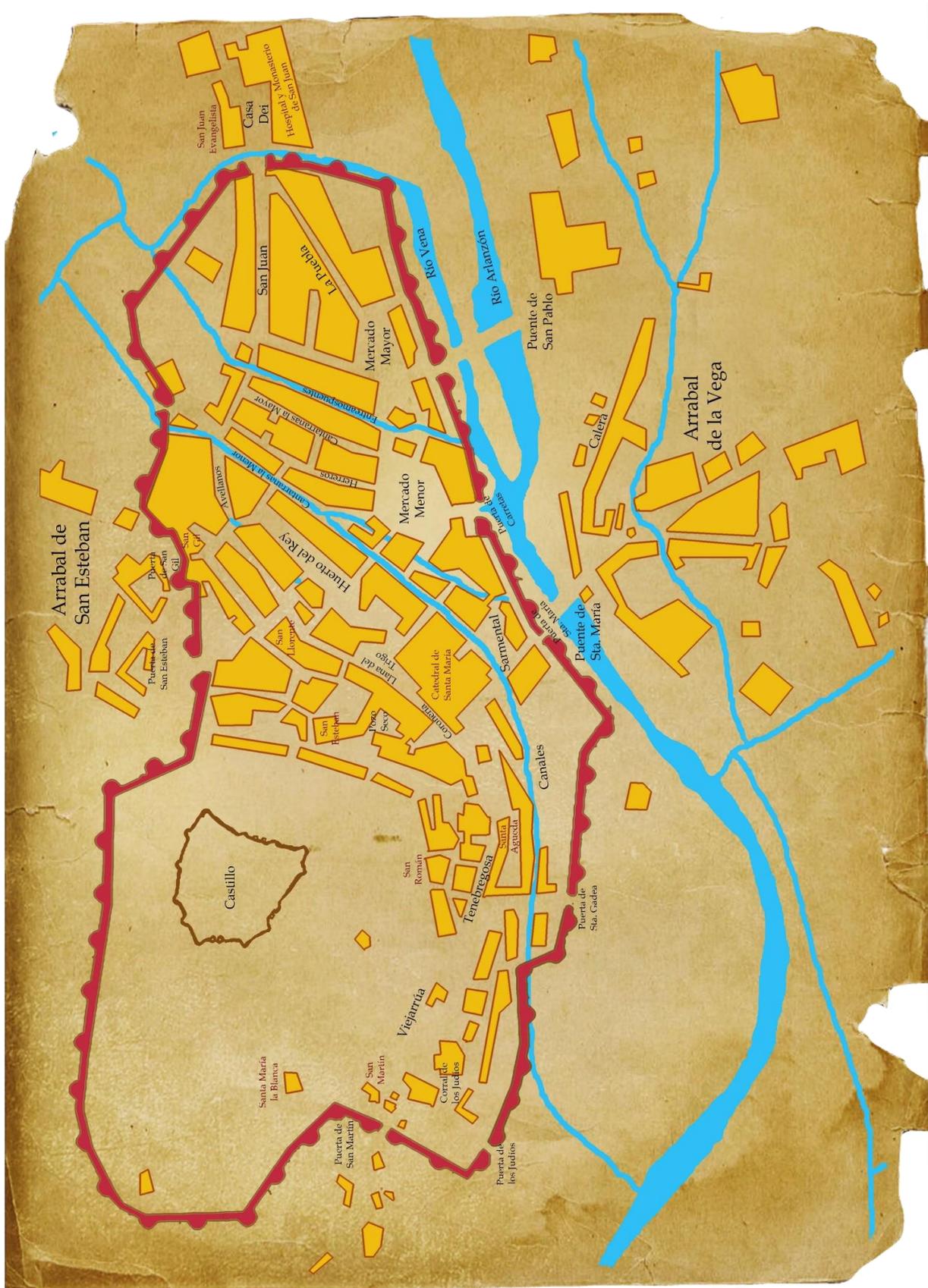


Mi muy querido amigo,

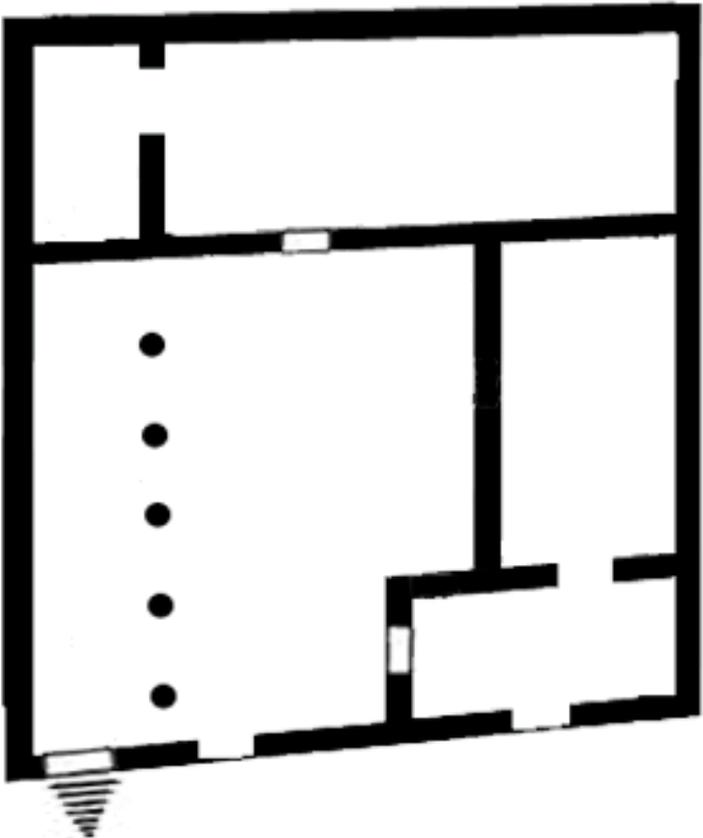
Aunque sé que no me lo reprochas en absoluto, no creo que deba remitirte más cartas, pues creo que puede comprometerte en tu actual situación. Una vez firme este escrito, tú y yo ya no nos conoceremos, ni sabremos el uno del otro. Por nuestra superbiencia, y éste es el porqué de mi decisión, pues los he visto, aunque sólo un momento, pero estoy seguro de que debemos callar para siempre. Están volviendo, aunque no sé para qué oscuro propósito. Comprendo que Tancredo se loco, después de trabajar para ellos, y que Juan tuviera que marcharse. Hace dos noches, uno vino a visitarme. En la oscuridad pensé que era una alucinación, influenciada por las lecturas de ese texto, pero intentó acercarse a mí. Sólo recitar la oración de Venito me sirvió para ahuyentarlo. Jerudah, creo que han vuelto del infierno para llevarnos. He dejado la llave al párroco de la Ermita de Santa María de la Blanca en Almoraz, aunque dudo que si yo no he podido en trece años, él pueda abrir la puerta. Que tu Dios te proteja siempre.

Post Scriptum, no seas sentimental y destruye esta carta.

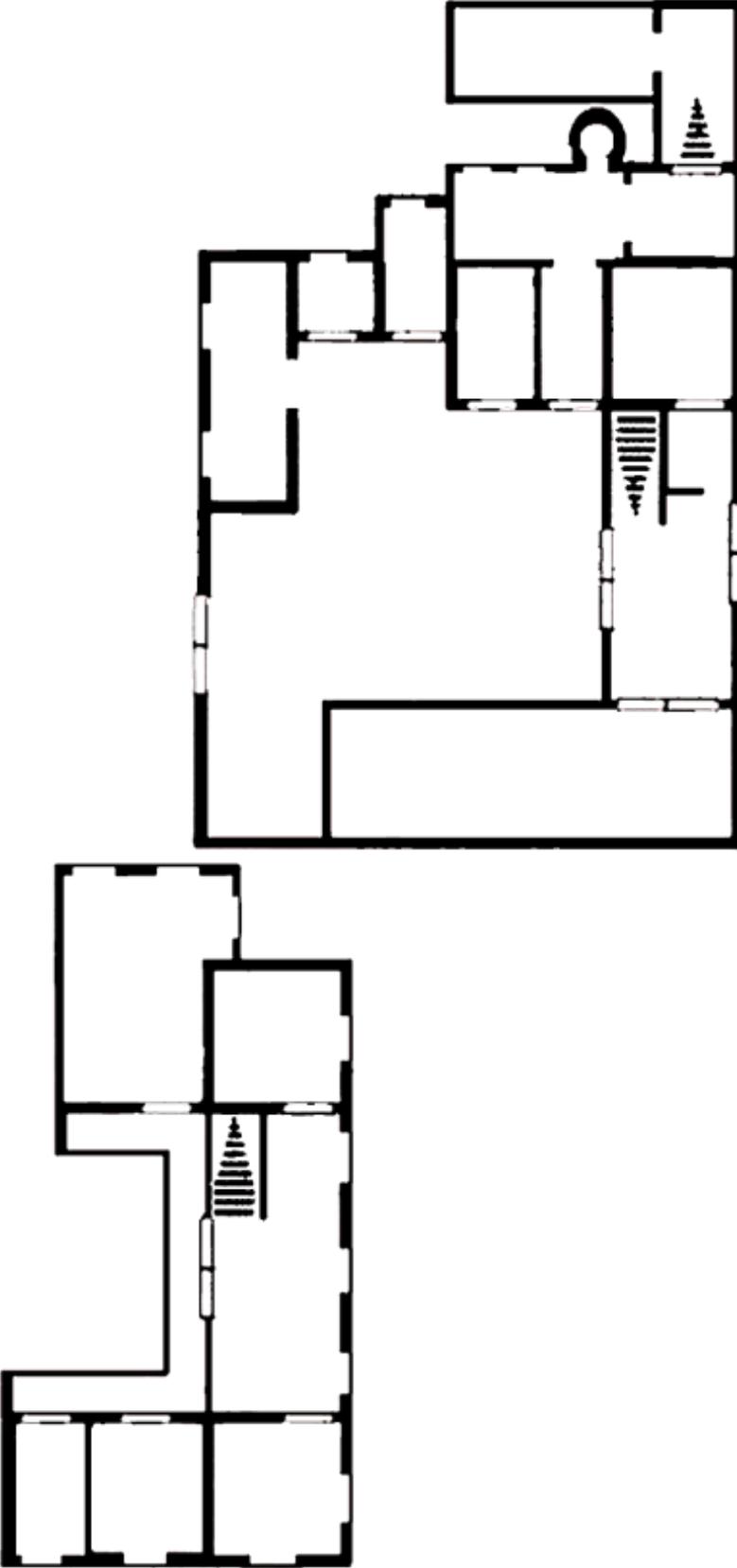
Ayuda VIII Plano de la ciudad de Burgos



Ayuda IX Plano de la vieja casa de Tancredo



Ayuda X Plano de la casa de los Ansúrez



Deus in adiutorium meum intende. Domine ad adiuuandum me festina. Gloria. Sicut. Ihu nra redemptio. Amor et desiderium deus creator omnium homo in fine temporum.

Tu esto nostrum gaudium qui es futurus premium sit nostra in te gloria per cuncta secula. Amen.

Acomplie les maries agunt dolur. Siftret cunte le cors lur seingnur. Innocentes et recti adheferunt michi: quia sustinui te.

Acomplie nostre dame sanz dute creat ke ihu sun fiz de mort leuerat.

Ego autem semper sperabo. et adiciam super omnem laudem tuam.

He descubierto que mi esposo pertenece a una oscura sociedad fundada hace más de seiscientos años.

Al parecer su antepasado Ansur Ansúrez encontró algo mientras escoltaba una delegación a Tria Tria en Galicia, por orden de Alfonso II.

Amplie ha apostle mesur deuusa. mes no
stre dame pria ke deu les assembla.

Saluos fac nos domine deus noster: et
congrega nos de nationib.

Re il puent en uera confessiun. sanz fin
eus glorifier. e sun saint nun.

Et confiteamur nomini sancto tuo: et
gloriamur ut laude tua.

Amplie nostre dame sun fiz pria. ke il
par sa merci sun pople sauua.

Saluum fac populum tuum domine
et benedic hereditati tue: et rege eos et tol
le illos usq: medum.

Gloria p **S**icut erat. **A** **T**uum nomen
ueneramur uiam recolimus passionem misere no
bis qui passus es pro nobis. **Capitulum.**

Disciplina pacis nre sup cum cuius li
uore sanati sumus. **O**eo gras. **V.** Inca
ritate pfecta dilexi te. **R.** Iteco attraxi te miserans tu

Esa sociedad está compuesta por varias familias nobles de los reynos de la península. Creo que son doce, pero sólo he averiguado los nombres de unas pocas. (Abarca, Cardona, Feria, Lara, Marín, Solís y Vargas).

Al parecer esa hermandad o "Fraternitas" tiene entre sus tesoros un extraño documento escrito en hebreo que puede ser el testamento de uno de los apóstoles.

Rue maria grā plena dominus tecum. **B**enedicta tu
in mulieribus et bñdictus fructus uteris tui. **D**ñe deus
suscipiamini conuertere nos. Et ostende faciem tuam et
saluamini. **A**diuuā uos deus saluatoris noster. **E**t
pp̄ter glām nominis tui domine. **L**ibera nos et pp̄ius
esto p̄ccatis n̄ris pp̄t nomen tuum. **D**ñe exaudi or
meam. Et clamor meus ad te ueniat. **orō.**

Sacram domine ihu x̄pe filii dei uiu
tui nominis dulcissimi. et beate mor
tis tue memoriam deuote recolentes de
exilio ad patriam de labore ad requiem. de
memorie ad beate uisionis tue consolati
onem puenire concede. **Q**ui uiuis et reg
nas cum deo p̄re. **memorō beate marie**
Interueniat p̄ nobis quesumus **orō.**
domine ihu x̄pe nunc et in hora mortis
n̄re apud tuam clemenciam gloriosa
uirgo maria cuius animam in hora t

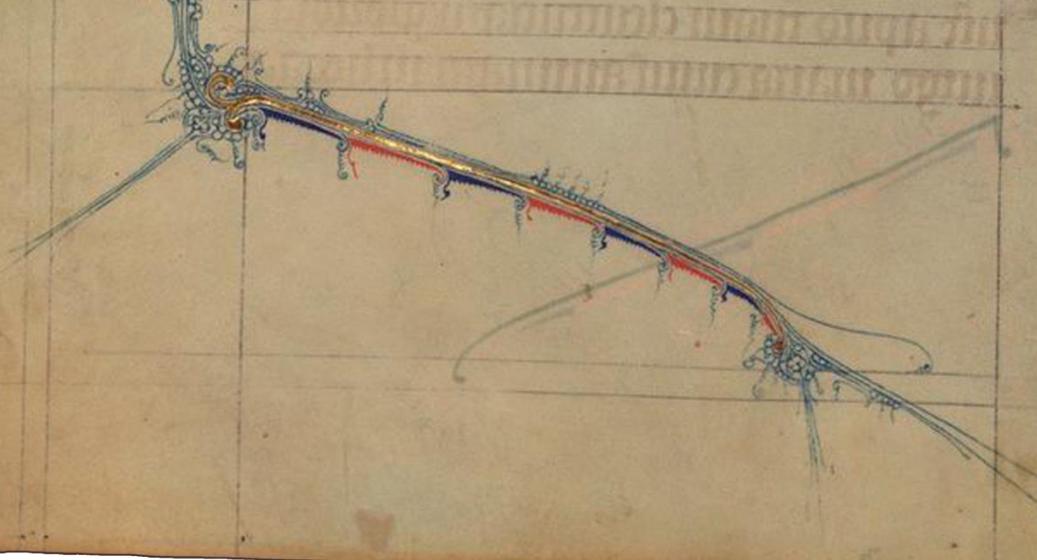
Dios Mío, el testamento que posee la hermandad no es de
un apóstol cualquiera, es de Judas Iscariote. Mi esposo es
un hereje y tiene a ese traidor como un héroe.
Mi esposo no sólo pertenece a una hermandad de herejes, sino que
además es su líder. Desde que era joven era "Bonescal" del
"Maestre" anterior, un tal Gaspar Davila. A su muerte se erigió
en Maestre de esa extraña "Fraternitas".

in mortis tue dolor gladii p̄nsiuit.
Beati *annememoratio sc̄i ioh̄is. ōio.*
Iohannis apostoli ⁊ euangl̄e
nos quesumus domine ih̄u xp̄e filii
dei uiui tibi commendet ōio. cui in cui
ce moriens matrem uirginem comme
dasti. Qui uiuis ⁊ regnas cum deo p̄e
in unitate sp̄s sancti deus. p̄ omnia se
cula seculorum. Amen.

Ahora
entiendo
porque el
panteón
familiar

tiene
esas pinturas...
Todas son
representaciones
de ese documento
apócrifo,
especialmente
el rosetón
central....

Por alguna razón son capaces de con jurar a
oscuros ángeles del infierno, espíritus
del inframundo que sirven a los "Freyles".
Tengo miedo, por mi vida y la de
mi hija Cecilia, pero tengo la sospecha que su padre,
aunque últimamente está
enloquecido, nunca sería capaz de hacerle daño.



4
In nomine domini omne genu

flectatur celestium terrestrium et inferno-
rum quia dominus ihc xpc factus est
obediens patri usque ad mortem mortem
autem crucis. *le oration.*



ente adoremus et ploremus
et proiciamus ante eum
propter nos hominem fac-
tum nature et legi subiec-
tum. fame. siti. estu. frigo-
re. uentis. ymbz. uigiliis. ieiuniis. labo-
ribz. angustiis ceteris que infirmitatibz ho-
minis deo homini non incongruis co-
fectum. baptizari dignatum temptatum
reprobatum traditum lauauit pedes
discipulorum. Pauentem. tedeuitem. In
agonia. prolucius orauit. Sudore tam-
quam guttas sanguinis in terram fundente.

*He hablado con el pintor Tancredo, dice que quiere
realizar un retrato de mi hija Cecilia. He accedido a
que lo haga, siempre que esté acompañada en todo momento por la
nueva criada Domitila.*

*Ultimamente Cecilia se está comportando de forma extraña,
creo que se ha enamorado. Tendré que vigilar a ese pintor
y controlar sus visitas. No entiendo porque Alejandro
está dilapidando los recursos de nuestra familia.*

*He a
contratado
a un pintor
para que
repinte el
panteón
familiar,
espero que
borre las
huellas
de la
herejía.*

Esa criada es una bruja. Sospecho que ha seducido a mi esposo, y es la responsable de que Alejandro haya despedido a los antiguos criados. Quiere tenerme prisionera en mi propia casa.

Comprehensum. tractum. trusum. ligatum. annue. Cayphe. pilato. herodi presentatum. Acusatum. Judicatum. Dampnatum. Alla ueste indutum. faciem conspuitum. faciem uelatum. colaphis. Alapis. flagellis arundine cesum. Veste propria exutum. Veste coctinea indutum. corona spinea. Sceptro arundineo. Adoratione salutatione illisum. **or**

Deus deus meus respice in me quare me dereliquisti: longe a salute mea uerba delictorum meorum.

Deus meus clamabo p̄ diem ⁊ non exaudies. ⁊ nocte ⁊ non ad insipientiam michi.

Nu autem in sancto habitas laus israel in te sperauerunt p̄res nostri: sperauerunt ⁊ liberaisti eos.

Ad te clamauerunt ⁊ salui facti sunt: in te sperauerunt ⁊ non sunt confusi.

*Alejandro está metido en una guerra interna.
Ha intentado sobornar a otros nobles, pero al parecer su Senescal Martín Cevallos tiene más seguidores.
Pronto estaremos en la ruina.*

Voy a enviar una carta a su santidad para solicitar la nulidad

Ego autem sum iūnis ⁊ non homo: ob
probrium hominum ⁊ abiectio plebis.

*matrimonial,
pero no tengo
a quien
entregarla.*

Gloria p̄i. Sicut erat. **E**miel **X**p̄el **H**iel
Pater noster. **E**t ne nos. **V**erbum

caro factum est. **Et** habitauit in nobis. **Oratio.**

Quoniam sempiternus deus qui humano
generi ad uitandum humilitatis
exemplum saluatorem nostrum carnem
sumere ⁊ crucem subire fecisti concede pi
tius. ut ⁊ paciencie ipsius habere documē
ta ⁊ resurrectionis confortia mereamur
per eundem. **Et commence le oisun parti**

en cinq ceo la premiere partie.



Omine ihu x̄pe adoramus
te cruci deputatum crucē
bauilantem in golgatha
deductum in cruce leuatū.
⁊ cum iniquis deputatū.

Omnes uidentes me deri

*No confio en nadie y no quiero que
Cecilia sufra por los problemas de nuestro matrimonio.
Tal vez don Eusebio pueda entregarla, es una persona
de palabra y leal, pero tengo miedo de que se lo cuente a mi esposo.
Ultimamente me encuentro muy fatigada, y me cuesta pensar. Esos
calambres en las piernas me tienen imposibilitada.*

Sabía que algo de esto podía ocurrir. Han traído el cadáver de mi pequeña.

Dicen que se ha ahogado en el río después de una discusión.

Domitila asegura que el hijo de don Eusebio estaba con ella.

Dios Mio, ese muchacho tan apuesto podría haber sido poseído por el diablo.

El maestro de armas ha jurado capturar a su hijo y traerlo a la justicia.

Cuando he visto la mirada de Alejandro me he quedado helada. Estaba enloquecido por la ira, mencionando a los "Angeli Tenebrarii", pero no ha derramado ni una sola lágrima. Estoy destruida y, si la familia de don Eusebio ha tenido algo que ver en la muerte de mi niña, ahora ya no puedo confiar en nadie. Tal vez por eso no he tenido respuesta de su Santidad. Sin mi pequeña ya no merece la pena vivir. Esta familia está maldita y yo con ella.

serunt me: locuti sunt labiis meis et mouerunt capud.

Sperauit in domino eripiat eum: saluum faciat eum quoniam uult eum.

Quoniam tu es qui extraxisti me de uentre ipsa mea ab utero matris mee in te proiectus sum ex utero.

De uentre matris mee deus meus es tu: ne discesseris a me.

Quoniam tribulatio prima est: quoniam non est qui adiuuet.

Gloria patri. Sicut erat. Kyrieleyson. Christe eleison. Pater noster. Et ne nos.

Hoc signum crucis erit in celo. Cum dominus ad iudicandum uenerit.

Deus qui unigeniti filii tui domini nostri ihesu christi precioso sanguine uiuifice crucis uexillum sanctificare uoluit concede propitius nos qui eundem sanctae crucis gaudemus honore tua quoque

Ya no puedo más. Alejandro ha enloquecido. Dice que el
tribus protectione gaudere. p eundem. Si pintor le ha
traicionado.



omine ihu xpe adorant
te. in cruce clavis uulne
raturum obprobaturum in
furnaturum. ut descenderes
temptaturum. a latronibus
increpaturum. felle et acetate
potaturum.

Asegura que le
ha robado
algunos libros
y ha huido.
No veo que
importancia puede
tener el "Libro
de reynos y
conoscimiento",
o ese otro
muy antiguo
en latín

Quicumque derunt me ut tili: multi tau
ri pingues obsederunt me.

Operuerunt sup me os suum: sicut leo
rapient et rugiens.

Sicut aqua effusus sum: et dispersa sunt omnia
ossa mea.

Factum est cor meum tamquam cera liqua
cens: in medio uentris mei.

Gruiit tamquam testa uirtus mea: et lingua
mea adhesit faucibus meis et impuluerem

"De
Arquitectura".
Ha convocado
un capítulo, para
reunir al
Consejo de
los Doce.

Abra de liberar a los "Angeli Tenebrarum" y acabar con
sus enemigos. Estoy asustada. Además, mi enfermedad
ha empeorado, apenas puedo incorporarme en la cama, y soy
incapaz de ponerme en pie. Los calambres se han extendido
por todo el cuerpo.

Esa bruja me lo ha revelado directamente. Es una espía al servicio del mayor enemigo de mi esposo, Martín Ceballos. Está totalmente loca, me ha hablado de un elixir

de la
inmortalidad
y estoy
segura que
ha tenido
relaciones
maritales con
Alejandro

Mi lengua
está
pastosa
y no
puedo
hablar,
mis
manos
tiemblan

in mortis deduxisti me.

Gloria pñ. Sicut erat. Kyrie. Xp̄. Kyrie.
Pater n̄r. Et ne nos. V. O mors ero mors
tua. R. Mortuus tuus ero in ferne. O. O.

Deus qui pro nobis filium tuum crucis patibulum subire uoluisti. ut inimicia nobis expelleres potestatem concede nobis famulis tuis ut resurrectionis gl'am consequamur. p̄ eundem. x.

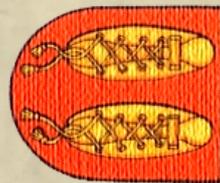
Si commence la terte partie.



Domine ihu xpe adora
mus te in cruce uoce
magna clamantem sanc
tissimum sp̄m patri cō
mendantem beatam a
nimam pro ouib; tuis
ponentem. sanguinem & aq̄m de sanctis
simo latere tuo nobis pp̄inatem & regē
celi tamquam uile cadauer. & tamquam

escribir estas notas... No creo que pase de esta noche, ahora lo sé, me ha estado envenenando poco a poco... Para cuando regrese Alejandro de donde quiera que haya ido, ya habré abandonado este mundo.

Dios mío, apiádate de mi alma, y permíteme pronto reunirme en el cielo con mi pequeña Cecilia.



Abarca Ilustre entre los ilustres, este noble linaje de los Abarca se remonta a Sancho Abarca, el primer monarca que se llamó Rey de Aragón. Aunque dicen que su origen procede del Reino de Navarra, no es menos verdad que se extiende con el paso de los años por las tierras aragonesas.

Nos es bien relatado en las crónicas que cierto caballero del linaje de Guebara encontró muerto por los moros al Rey de Navarra, García Íñiguez y a su esposa la Reina doña Urraca Jiménez, hija del Conde de Aragón. La mujer se encontraba en encinta, muy próxima a dar a luz, y de una terrible herida en su vientre se abrió paso una manecita del niño que llevaba en su seno. El caballero salvó al Infante, le puso el nombre de Sancho y le tubo oculto en las montañas hasta que fue proclamado Rey. Debido a su calzado tosco, unas abarcas, tomó el nombre de Sancho Abarca.

Muchos y notables han sido los descendientes de los Abarca, muchos probaron con valor su noble sangre como Felipe Abarca, barón de Garcipollera, Sancho Abarca, señor de la baronía de Serué, Francisco Abarca, señor de la baronía de Gabín y Sancho de Abarca Herrera de Guzmán Núñez de Toledo y Luna, primer conde de La Rosa, señor de las baronías de La Rosa, Acín... Pero de entre todos estos cabe destacar a Blas Abarca que luchando contra los moros perdió los dos ojos y quedó para siempre en tinieblas. Aun así, antes de caer muerto se llevó consigo a más infieles de los que se cuentan con dos manos. También fue notable Bernat Abarca que tras regresar con vida de las cruzadas prometió a los suyos caminar con las abarcas hasta la ermita de San Vitores en tierras castellanas, para ofrecerle sus oraciones y devoción, tal y como prometió junto con otros caballeros si salía con vida de aquellas lejanas tierras.

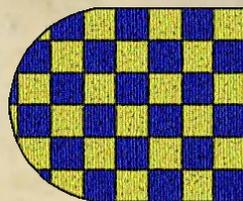


Alvarado De este noble linaje cántabro se desconocen muchas cosas, pero muchos dicen que los Alvarado son descendientes de unos caballeros godos que acudieron en ayuda de Pelayo en sus primeras luchas contra los moros. Estos caballeros godos de estirpe real fundaron casas en Secadura, pero se las derribaron los moros hacia el año de Nuestro Señor de 720, aunque se dice que apenas veinticuatro años más tarde fueron reedificadas las casas de los Alvarado.

Otros nos cuentan que el linaje Alvarado procede de un caballero de allende los Pirineos que vino por el norte de la península para rezar ante el sepulcro del Apóstol Santiago, y que se quedó establecido en esta merindad cántabra para servir a Dios peleando contra los moros.

Lo que sí es claro, que el linaje de Varado o Alvarado tiene su fundamento en Secadura, donde Pedro Secadura, hombre bueno y de muchos posibles dejó en heredad a su hijo Pedro de Secadura, el cual casó con la hija de Martín Velas de Rada, que también era un hombre honrado. De ella tubo dos hijos, Fernando Sánchez del Varado y Juan Sánchez del Varado, que tomaron este nombre porque Pedro de Secadura tenía su casa allende del río, e hizo un puente con grandes maderas y le colocó dos enormes varas de parte a parte, para que se arrimasen quienes lo cruzasen sin ningún miedo, y es por aquellas varas que le llamaron el Varado.

Muchos de los Alvarado han medrado con el paso de los tiempos, cada vez con más haciendas y oro en sus bolsas, pero sobre todo son muy conocidos y apreciados por las buenas calidades de la madera de sus árboles, que han facilitado a quienes con buen oro pagan. Tal es así, que tan lejos las han vendido su madera que buenas vigas de los Alvarado han sido usadas para construir torres fortificadas en tierras burgalesas, y hasta una ermita edificada sobre malas tierras cubierta de agua se ha mantenido en pie gracias al vigor de estas recias maderas.



Ansúrez La muy leal familia Ansúrez, llamada por los árabes "Banu Ansúrez", es un antiguo linaje originario del Condado de Castilla en el siglo X, de tamaño importancia en Castilla que rivalizaba con la otra familia condal castellana residente en las tierras de Lara, la familia de Gonzalo Fernández y su hijo Fernán González.

A mediados del siglo IX, los Ansúrez repoblaron la zona de los montes de Oca en tierras de Castilla, con poblaciones como Villanasur y Villasur de Herreros, que probablemente deban su nombre a un Ansúrez. Pero el primer miembro de la familia que aparece documentado fue Ansur de Cerezo, quien aparece como conde de Castilla y que fue "sustituido" tras negarse a acudir a la desastrosa batalla de Valdejunquera, aunque algunos años después vuelve a ser nombrado Conde de Castilla.

En el año 932, los Ansúrez junto con los Banu Gómez de Saldaña se rebelaron contra el rey Ramiro III en apoyo de su hermano el rey Alfonso III, atacaron el llano de León infligiendo una tremenda derrota al conde Flayn que había sido designado por el rey Ramiro III para defender la capital leonesa.

Tras Fernando Ansúrez se hace cabeza de familia su hijo Asur o Ansur Fernández, que después de la batalla de Simancas, aparece nombrado Conde de Monzón por el rey Ramiro III. Este suceso provocó que Fernán González se rebelara al verse cerrada su ansia de expansión y el rey Ramiro III le encarceló, nombrando Conde de Castilla al propio Ansur Fernández, aunque solo lo ostentó durante un año al devolversele tal dignidad condal a Fernán González en el Año de Nuestro señor de 945.

Con Fernando Ansúrez, hijo de Ansur Fernández, el condado de Monzón alcanzara su máximo esplendor, llegando a enviar el conde sus propias embajadas a Córdoba para pactar treguas.

Además, su protagonismo fue grande en el Reino de León al esposar a su hermana Teresa Ansúrez con el rey Sancho I de León, emparentando así la familia Ansúrez con la casa real leonesa.

Es difícil precisar ningún descendiente varón tras Fernando Ansúrez, perdiéndose la línea sucesoria masculina, por lo que su sobrino el rey Ramiro III de León y su hermana Teresa serán los encargados del patrimonio condal en Alonzón.

Pero es a mediados del siglo xi cuando se vuelve a destacar en las crónicas el nombre de Ansur-Ansúrez, este aparece en el linaje Banu Gómez, en la persona de Ansur Díaz y de sus hijos Diego, Fernando, Gonzalo y Pedro Ansúrez que llevarán el patronímico Ansúrez o hijos de Ansur. El nombre de Ansur llegaría al linaje Banu Gómez por la madre de Ansur, de nombre Marina, que posiblemente fuera una Ansúrez y es gracias a ella, que su hijo Pedro de Ansúrez, tras regresar de las cruzadas erige una pequeña capilla a San Vitores al que su madre era devota y rezaba para que este regresara con vida de tan lejanas tierras.



Cardona La Casa de Cardona o Folch de Cardona es una casa nobiliaria catalana originaria de la Corona de Aragón y la segunda casa aragonesa más importante después de la Casa Real.

De antiquísimo origen, y aunque muchos cronistas dicen que esto carece de verdad, los Folch de Cardona se vanaglorian que el mismo Carlomagno donó a los Folch, descendientes de un mítico Folch de Anjou o Fulco, Conde de Anjou, marido de Argencia, hermana del Emperador, el señorío sobre la ciudad catalana de Cardona. De este modo, siguiendo esta tradición, el primer representante de la Casa sería Ramón Folch o Raimundo Folch, que sería hijo de Fulco y Argencia, que siguió a Carlomagno hasta

tierras catalanas durante la guerra contra los moros y que en el año de Nuestro Señor de 791 fue nombrado por el Emperador Señor de Cardona, aunque sería el hijo de éste, Ramón Folch I quien fuese nombrado Vizconde de Cardona por los Condes de Barcelona.

Aunque otros, no diré más cabales, nos cuentan que el origen de los Cardona está ligado al cargo Vizcondal de Osona, cuando en el año de Nuestro Señor de 986, el Conde Borrell III de Barcelona realiza una carta de población a Cardona, poniendo a sus vecinos bajo el patrocinio y protección del Vizconde Ermemir III, nieto de Ermemir I, hijo del vizconde Guadall I y hermano del vizconde Ramon I y de Arnulf, obispo de Vic y figura notable.

Es curioso que en esta familia siempre hubo en sus primeros años un Vizconde cuyo hermano fue obispo de alguna sede episcopal catalana, así el obispo Guisad I de Urgell era hermano del vizconde Guadall I, igual que el obispo Arnulf lo era de los Vizcondes Ermemir III y Ramon I, que el obispo Erbau de Urgell lo era de los Vizcondes Bermond I y Folc I, o que Ramon Folc I lo era del obispo Folc III de Barcelona. Es por ello, que la sucesión durante estas primeras generaciones se da entre los hermanos de la misma generación, que suceden a sus hermanos mayores en el cargo Vizcondal, quedando el matrimonio reservado únicamente para el último hermano y heredero, que será quien trasmite finalmente el cargo y la totalidad de la herencia a sus descendientes. Pero sobre todo, es de destacar que la familia Cardona es una de las pocas que transfiere su título tanto por línea de los hombres como de las mujeres, por un privilegio concedido por el Emperador en virtud de su importancia y estar emparentados con las familias reales de Aragón, Navarra y con los soberanos de la Casa de Anjou.

En el año de Nuestro Señor de 1337 los Cardona fueron elevados por el rey Pedro IV de Aragón al título de Condes, siendo el primer Conde de Cardona Hugo Folch I y de quien se dice el fundador de la rama catalana de la familia. Dicen las leyendas que este se enteró de la noticia cuando viajaba por tierras burgalesas para visitar a un amigo y paró en una pequeña capilla a San Vitores que encontró en el camino para rezar en agradecimiento.

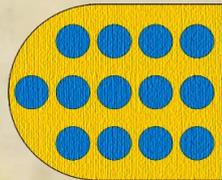


Ceballos Este es linaje cántabro que tubo su primitivo solar en Trasmiera, del que dimanaron ilustres casas por toda la región, que dicen que la casa era toda de piedra de sillería, de mucha autoridad y antigüedad, con mucho sitio alrededor de ella cercado de piedra y en sitio eminente a todas las del valle, con capilla dentro de la misma, muy bien adornada.

Pese a ello, los Ceballos, Zeballos, Zeballos o Ceballos, no han sido muy dados a aparecer en leyendas o crónicas. Podemos encontrar los valerosos actos de Fernán Martínez de Ceballos que luchó y ganó la villa de Alarcón en Cuenca a los moros. En tiempos del Rey Fernando III, el Emplazado, era señor de la primitiva casa Gonzalo Díaz de Ceballos, Camarero Mayor del citado Monarca y Alcalde mayor de los hijosdalgo, y este casó doña Antolina de la Hoz que era hija de Martín Antolínez de la Hoz y de su mujer doña Godo Salindez de Gordejuela, y fueron padres de Ruy González de Ceballos, que contrajo matrimonio con doña María Fernández de Cabiedes, Señora de la casa de Cabiedes, del valle de Valdáliga y de su lugar de Lamadrid, naciendo de este enlace Diego Gutiérrez de Ceballos, Almirante de Castilla, fallecido en abril del año de Nuestro Señor de 1330, que en su esposa doña Juana García Carrillo tubo a doña Elvira Álvarez de Ceballos, Señora de la casa de Ceballos y del valle de Escalante, que falleció en el año de Nuestro Señor de 1372, habiendo estado casada con Fernán Pérez de Ayala, ricohombre y Señor de Ayala, que donaron buenas bolsas de oro por devoción a san Vitores, y doña Estefanía Rodríguez de Ceballos, Señora de Villalba y Vado de las Estacas, que casó con Enrique Enriquez, Señor de Villalba.

En el lugar de Aés, del valle de Toranzo, está la torre de Ceballos el Caballero o del Caballero, a orillas del Pas y situada sobre un peñasco, en la casa vivienda que estaba al lado de la torre, y frente a ella levantaron una iglesia pequeña, cubierta de hiedra, cuya advocación es Santa Ana, de la cual dijeron ser buena representación de capilla

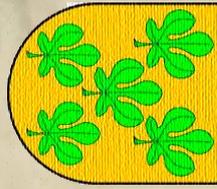
similar próxima a la ciudad de Burgos consagrada a cierto santo muy rezado en la zona. En esta capilla tienen sus entierros y sus lápidas muchos de los descendientes de la familia, aunque ancianos de la zona rumorean que son todos los que están pero no están todos los que son.



Dávila Originario de la Corona de Castilla, este noble linaje de la casa de Dávila o Casa Dávila, como otros muchos la nombran, tubo su origen en la ciudad de Avila, y bajo este nombre se conocen dos familias de diferente origen, una descendiente de Esteban Domingo y otra procedente de Blasco Jimeno, dos aguerridos caballeros que batallaron en la reconquista de la ciudad de Avila.

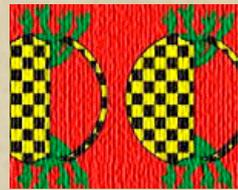
De este modo, Esteban Domingo Dávila, quien fuera primer Señor de las Navas, casó con doña Jimena Blázquez Dávila, del linaje de Blasco Jimeno, teniendo por hijos a Pedro González Dávila y Mateos Dávila, ambos cabezas de diversas casas solariegas, entre ellas las de Jerez de la Frontera y la de Cáceres.

Según las crónicas, Esteban Domingo era descendiente de Martín Muñoz, Alcalde mayor de Avila, Alcaide del Alcázar de Avila, Capitán en la conquista de la ciudad de Jaén, poblador y primer señor de Villafranca. Y no es por menos destacar la noble sangre de este Martín Muñoz, descendiente de Nuño Rasura, Conde y Juez de Castilla, y devoto de San Vitores, tal vez por su proximidad al estrado que tenía como Juez de Castilla junto a Lain Calbo en Bisjueces.



Feria Originaria de la Corona de Castilla, la Casa de Fera recibe su nombre del Señorío de Fera y más tarde Condado de Fera, y es la familia nobiliaria más importante establecida en tierras extremeñas. Pero es de recibo comenzar diciendo que el linaje Figueroa procede de Galicia y su escudo, con cinco hojas de higuera, parece tener su origen en una proeza contra los musulmanes relacionada con el rescate por parte de Froyla Ferrández de unas doncellas, que les iban a ser entregadas en virtud del Tributo de las Cien Doncellas, allá por el año de Nuestro Señor del 783 o el 788.

Bien se sabe que a comienzos del siglo XIII, algunos caballeros del linaje se reunieron en una vetusta ermita en Caborredondo, en las cercanías de Burgos para conjurarse en buscar fortuna, junto a otras nobles familias, mientras combatiesen durante la reconquista en aquellas tierras del sur, y por esta lealtad y las futuras a la Corona se les permitió crear un estado nobiliario en el sur extremeño, engrandecido posteriormente gracias a los sucesivos favores regios, que pagaban así los servicios a una Corona inmersa casi de continuo en graves peligros.

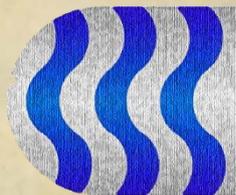


Lara Noble es el linaje de la Casa de Lara, originaria del Reino de Castilla y que debe su nombre a la burgalesa localidad de Lara de los Infantes. Tal es así, que los Lara disponen de numerosas posesiones en diferentes tierras castellanas, leonesas, gallegas y del lejano sur de la península.

Entre los siglos XI y el actual, siglo XIII han participado activamente en el devenir político de los Reinos de Castilla y de León, en algunos momentos apoyando al Monarca reinante, tal es el caso de Alvaro Núñez de Lara que llegó a ser regente del Rey Enrique I de Castilla, o en su contra, participando en varias rebeliones de la nobleza.

Se conoce como el primer miembro documentado de la Casa de Lara a Gonzalo Núñez de Lara, que fue el primer teniente documentado del Alfoz de Lara. Los tenientes de Lara acrecentaron sus riquezas y propiedades gracias a su valor en las guerras de la Reconquista y a sus estrechos vínculos con la Casa Real.

Pero la casa de Lara es una casa activa, y si no veamos una muestra rápida de sus tribulaciones, como cuando Pedro González de Lara apoyó en 1113 a la reina Urraca I de León contra el rey Alfonso I de Aragón, y pasado el tiempo, en el año 1130, se enfrentó al rey Alfonso VIII. Por su parte, Rodrigo González de Lara, su hermano, también se enfrentó al Monarca, aunque posteriormente lo apoyó frente a la invasión de los almorávides, saqueando las comarcas andaluzas. Los hermanos Manrique, Alvaro y Nuño Pérez de Lara se disputaron la regencia del Reino durante la minoría del rey Alfonso VIII de Castilla. Años más tarde, Alvaro Núñez de Lara fue regente del rey Enrique I de Castilla. Nuño González de Lara sirvió al rey Fernando III y al rey Alfonso X de Castilla, pero en el año de Nuestro Señor de 1270, tras reunirse en una pequeña ermita burgalesa con parte de la nobleza, lideró una alianza de estos contra el propio rey. También es notable la huida de Juan Núñez I de Lara, señor de Albarracín por su matrimonio con doña Teresa Álvarez de Azagra, que se opuso a la coronación de Sancho IV y escapó a tierras allende los Pirineos, hasta que el tiempo le regresó el favor del rey. Tampoco olvidar a Juan Núñez III de Lara que encabezó varias rebeliones contra el rey Alfonso XI. Y en sus últimos acontecimientos fueron desposeídos de muchos de sus títulos y propiedades por el rey Pedro I, pero lo recobraron cuando el rey Enrique II logró el trono por el que le apoyó la casa de Lara.



Marino Este es un linaje originario de la Isla de Sallora, cerca de las costas gallega, y las crónicas ya hablan de ellos en el siglo XI como una de las ramas de la casa de Traba.

Aunque si hacemos caso a las leyendas, estas dicen que los Marino proceden de la más bella y hermosa de las sirenas, de dorados cabellos y ojos tan profundos como el mar, dueña y señora de los mares de Finisterra.

Unos dicen que fue un gran Dux Romano que allí vivía, otros que fue el gran Roldán, Bar y Príncipe en tierras más allá de los Pirineos, primo de Carlomagno y enviado por este para contener el avance musulmán en la Marca Hispana. Pero las crónicas nos cuentan que por allá por los siglos XI o XII, vivió en Galicia un poderoso Duque de nombre Froilaz que protegía con sus naves las costas de los ataques de los moros y de los bárbaros del norte, cuando se desató una poderosa tormenta. Las naves de Froilaz fueron lanzadas contra las rocas en medio de la tormenta y muchos hombres perecieron, pero, la nave de Froilaz encalló en las costas de la Isla de Sallora. Allí, Froilaz caminaba por sus playas cuando vio una hermosa sirena donde la tormenta la había arrojado. Se enamoraron y con el tiempo tuvieron un hijo al que llamaron Xoán por la noche de San Juan. Cuentan algunos que, al morir el esposo, la sirena volvió al mar poniendo antes una condición: de cada generación de los Marino, debería entregársele a ella un niño que se llevaría al mar. El elegido se reconocería por tener los ojos azules. Bien es cierto que dicen los vecinos, que muchos de los primogénitos de la familia desaparecen sin más y que algunas veces dicen volver a verlos cuando ya se los daba por muertos.

A lo largo de su historia, el linaje Marino ha producida una serie de distinguidos personajes que han servido lealmente a sus respectivas naciones; entre ellos, se pueden contar militares, sacerdotes, consejeros, poetas, trovadores, exploradores...

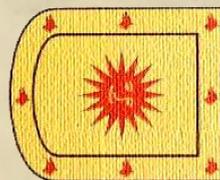


Salazar Este antiguo y noble linaje cuentan que procede de un caballero de más allá de los Pirineos que, formando parte del ejército de Carlomagno, vino a España para combatir a los moros, y que, juntamente con otros compañeros de armas se estableció en el Valle de Sarataiz en Navarra, al que con el tiempo se le llamó Salazar. Defendió aquella tierra de la tiranía de los árabes y realizó valerosas hazañas, tanto antes como después de haber sido elegido o aclamado Inigo Arista, Rey de los navarros.

El caballero tubo dos hijos, llamado el mayor Gastón de Salazar y el segundo Galindo de Salazar, apellido que tomaron del Valle, siendo este último el primer señor del lugar de dicho nombre. Tubo entre otros hijos a Martín Galindez de Salazar, segundo Señor de Salazar en el año de Nuestro Señor de 884, quien no considerando suficiente defensa contra los moros los palacios que como primogénito había heredado de su padre, y que por el río Ebro era más fácil la entrada del enemigo, mandó construir siete casas y torres fuertes en la parte alta de ese río. Por envidias que su poder suscitó, perdieron el poder, así como sus palacios, viéndose obligados a trasladarse a Castilla huyendo de la persecución de que eran objeto por parte de los Reyes de Navarra. En Castilla se establecieron en un pequeño lugar próximo a la villa de Medina de Pomar, al que dieron el nombre de Salazar. Allí levantaron el nuevo solar de la familia y construyeron sus casas-palacios, no tardando en recobrar la notoriedad y poderío que habían perdido en Navarra.

El segundo señor de Salazar murió en el año de Nuestro Señor de 898 y le sucedió su hijo Gonzalo Martínez de Salazar, tercer Señor de Salazar que se distinguió por sus luchas contra los árabes. Tubo como hijo a Martín González de Salazar, famoso guerrero y cuarto Señor de Salazar. En el 936 se halló en la batalla de Osma con el Rey de León Ramiro II y con el Conde de Castilla Fernán González. Al año siguiente sirvió a dicho monarca en la guerra que hizo al de Aragón, y después sirvió al citado Conde en la batalla de Simancas contra los moros.

La familia participó en numerosas causas en Castilla y más concretamente en la zona burgalesa, como la donación para la construcción de una capilla a San Vitores, pero también participaron en gestas por toda la península como en la conquista de Cuenca. Allí en Cuenca fundó nueva casa y numerosas ramas de este apellido fundaron nuevos solares extendiéndose por todas las regiones.

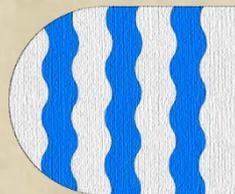


Solis Este antiguo linaje proviene de la época de la Reconquista, pues la leyenda dice que persiguiendo Pelayo a los moros que huían, mandó a uno de sus capitanes que avanzara con su gente para darles alcance, diciéndole: "Id, que sol is", significando con estas palabras que todavía era temprano para destruirlos antes de que se pusiera el sol. Y así lo hicieron, siendo denominado Solís el lugar en que se alcanzó la victoria y que el Rey Pelayo dio en señorío al capitán vencedor, de lo que vino que se le nombrara Solís y que sus descendientes convirtieran el nombre en apellido.

El linaje de los Solís es originario de estas tierras asturianas, donde tuvieron los primitivos ascendentes de la familia su asiento y señoríos, pero a finales del siglo XIII ya se extendían por Salamanca y más al sur.

Los primeros Solís de los que narran las crónicas como tal es Sarracino Sylo, descendiente del Infante asturiano Andelgasto o Andelgaster Siliz, fundador del monasterio de benedictinos de Santa María de Obona y de su mujer doña Brunilde, hija, a su vez, del Conde Gonzalo, poblador de Lara. Este fue padre de Astur Sylo, que tubo como hijo y sucesor a Cubiz Siliz o Solís, que tubo cuatro hijas llamadas Gudigena, Alejania, Brunilde y Alastara, las cuales pretendieron tener derecho al patronato

del monasterio de Obona, que las cuatro hermanas tomaron después el hábito en dicho monasterio, aunque Masfara, casó y tomó el hábito al entuendar. Se dice que las cuatro eran fervientes devotas de San Vitores y que tanto ellas, como los descendientes de Masfara, han realizado generosas donaciones a diversas capillas que honran al Santo.



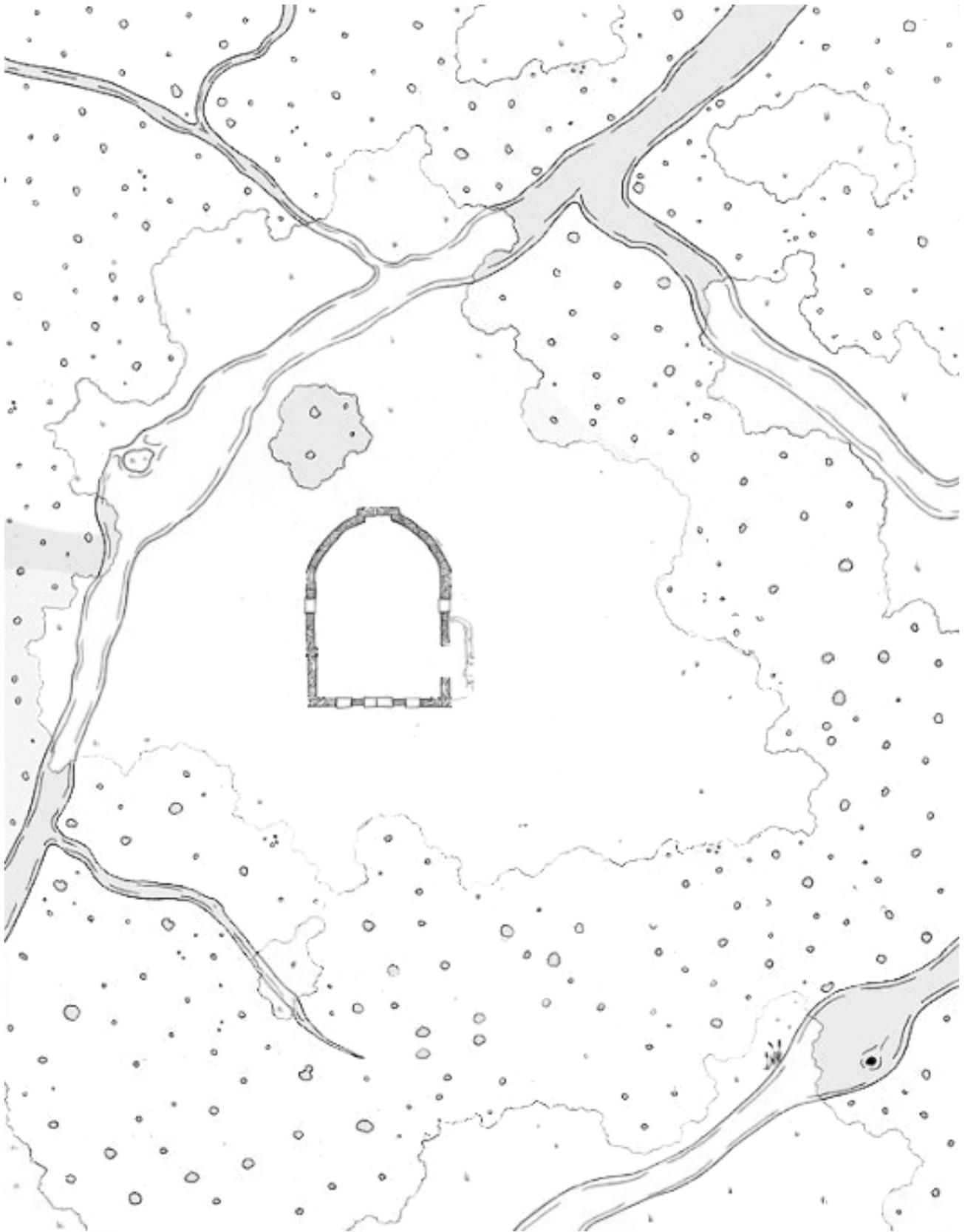
Vargas Este apellido alcanzó su mayor celebridad en el año de Nuestro Señor de 1083, cuando la pequeña villa de Mayrit fue reconquistada por el rey Alfonso VI, y entre sus huestes estaba el primero de este apellido del que se tienen noticias, Juan de Vargas, un valeroso guerrero, que combatió junto al rey Alfonso en esta dura contienda. Pero es claro que nada así queda sin recompensa, y una vez pacificada la zona, se convirtió en un rico hacendado, a cuyo servicio estuvo un mozárabe llamado Isidro, del cual se dice que obró muchos milagros en la zona.

Un hijo del citado Juan de Vargas, llamado Pedro Ibáñez de Vargas, acompañó al rey Alfonso en la conquista de Toledo, en el año 1085, donde quedó muy bien heredado, fundando, a media legua de la ciudad, un lugar que, de su nombre, se llamó Vargas, el que fuera el solar primitivo de los Vargas de Toledo.

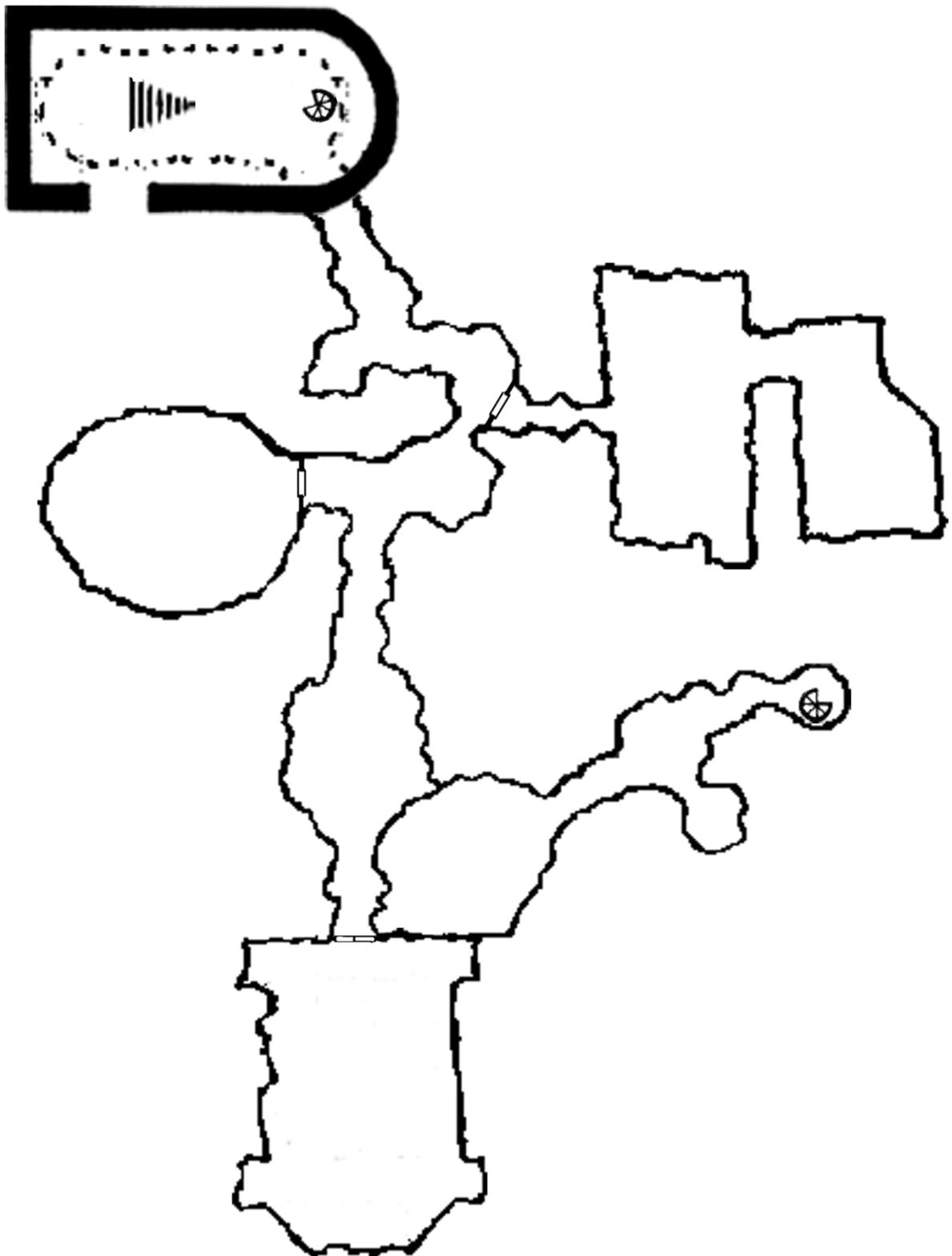
Con posterioridad, Pedro Fernández de Vargas, hijo de Fernán Pérez de Vargas y nieto del citado Pedro Ibáñez de Vargas, fue uno de los más esforzados guerreros que se distinguieron en la Batalla de Las Navas de Tolosa en 1212, dando repetidas pruebas de ser digno descendiente de sus valerosos ancestros. Dicen que su valor se lo concedió el Señor Nuestro Dios al pasar varias noches orando en una capilla burgalesa dedicada a San Vitores, antes de partir a la batalla, y que este acto, al igual que su valor, lealtad y bravura lo transmitió a sus hijos Garcí Pérez de Vargas y Diego Pérez de Vargas.

Dicen algunas crónicas que Garcí Pérez no sólo emuló las bélicas hazañas de su progenitor, sino que las sobrepasó. Fue uno de esos héroes que merece ser cantado por los juglares por derrotar al rey de los gazules, al que dio muerte y por esta y otras muchas hazañas mereció que su nombre fuera esculpido en mármol, en una inscripción que se lee en la puerta de Jerez, en la ciudad de Sevilla.

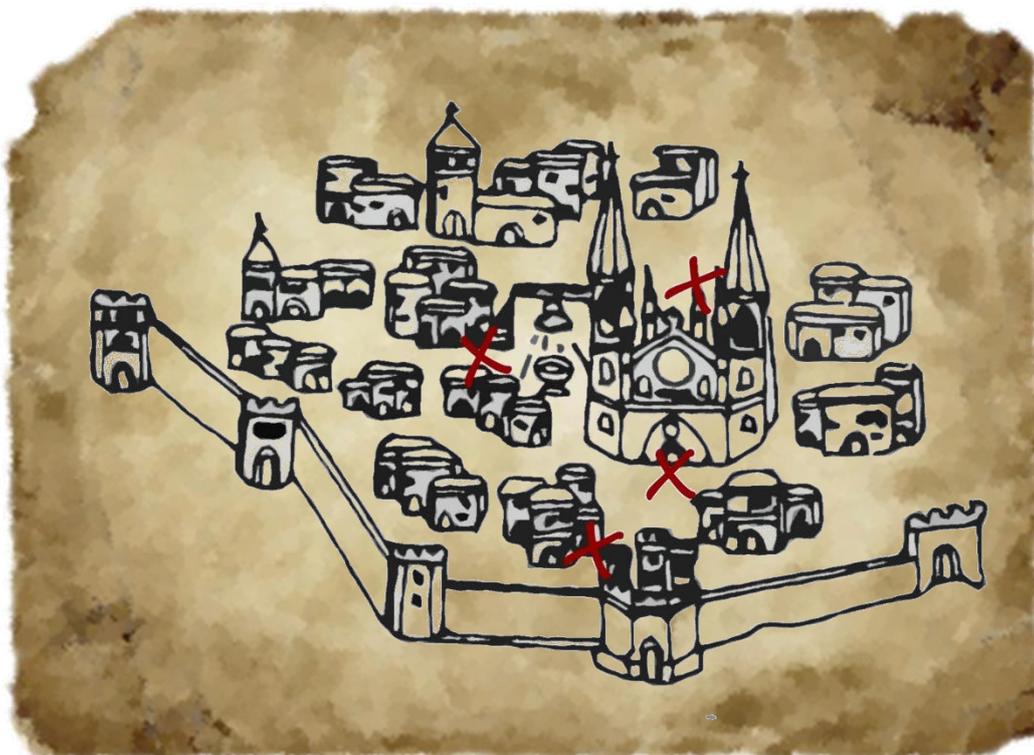
Ayuda XIII Plano de las ciénagas junto a la ermita de San Vitores



Ayuda XIV Plano de la ermita y la cripta de San Vitores



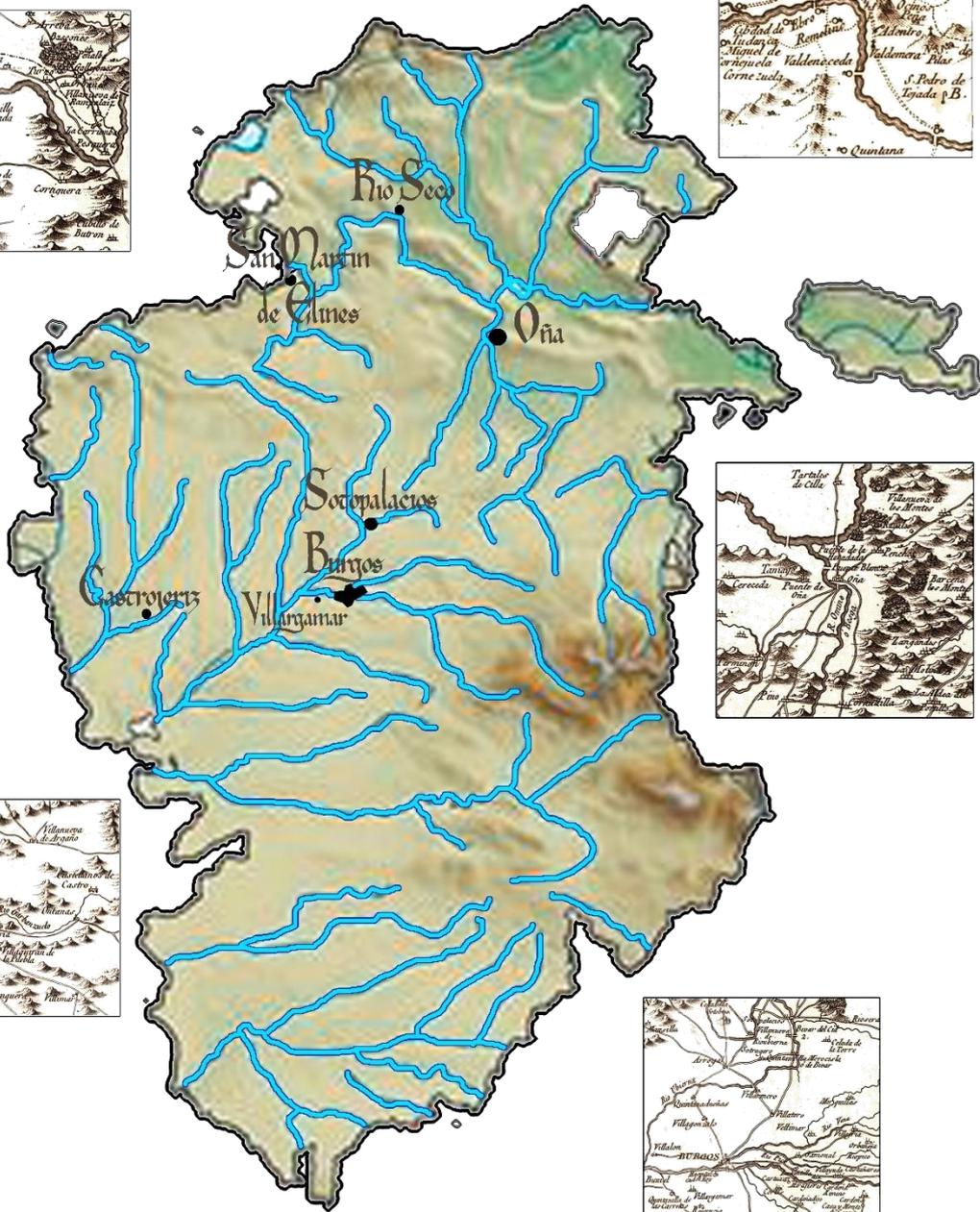
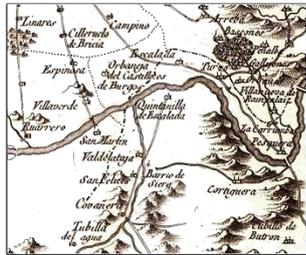
Ayuda XV Nota del Senescal Cándido de Corconte



Ayuda XVI Imagen del colgante de Cecilia/símbolo de la Frat. Proditoris.



Ayuda XVIII Mapa Provincia de Burgos



En el año 1108, un caballero francés, que no lograba tener descendencia, a causa de sus pecados, hizo voto de realizar el Camino para acudir a Santiago e implorar al santo, quien le concedió un heredero. Años más tarde, regresó para dar gracias al apóstol, pero en los Montes de Oca falleció el muchacho, ya de quince años, a causa de una grave enfermedad. Enloquecida por el dolor, la madre se dirigió al apóstol pidiéndole que le devolviera vivo el muchacho, amenazando con enterrarse viva con él, si no lo remediaba. El santo lo resucitó, cuando iban a enterrarlo.

En el año 1080, treinta caballeros se juramentaron para ayudarse mutuamente y guardarse fidelidad, pero uno de ellos no hizo el juramento. En el camino, enfermó uno de los juramentados y fue abandonado por éstos, quedando al cuidado del que no había jurado. El enfermo murió y, a petición del cuidador, apareció el santo, que llevó al muerto y al acompañante a Santiago, en una noche, el equivalente a doce días de camino. El santo intervinó para que los canónigos de la catedral dieran sepultura al cadáver y, concluido el sepelio, que orara y se dirigiera a León, donde se encontraría con los compañeros desleales, a los que informaría del descontento del santo por su mala conducta, invitándoles a hacer penitencia. Cumplió el encargo y en León se encontró con los infieles a su promesa, que volvieron a Santiago para hacer penitencia.

Un hospedero infiel de Tolosa (Francia), recibe en su casa a un grupo de germanos que iban a Santiago con abundantes riquezas, los embriaga y pone unas piezas de plata entre sus efectos, para denunciarlos y acusarlos de ladrones. Al día siguiente hallan las piezas en el equipaje de un padre e hijo. El hijo, asume todas las culpas y se ofrece a la justicia para proteger a su padre y es ejecutado colgado de un árbol. De regreso de Santiago, todavía estaba pendiente de retirar del árbol el cadáver y el padre rompe en lamentos, el hijo resucita y cuenta que había hallado favor en el apóstol. Comprobada la maldad del hospedero, es colgado inmediatamente.